



**UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO FACULTAD DE
JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN**

TEMA:

La pasión de la lujuria; análisis semiótico de un burdel

**TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIA A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN**

AUTOR:

Gerardo Pérez Valencia

TUTOR:

Xavier Brito Alvarado

Ambato -Ecuador

2023

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR

En calidad de tutor del trabajo de investigación del tema: **“LA PASIÓN DE LA LUJURIA; ANÁLISIS SEMIÓTICO DE UN BURDEL”** del estudiante Gerardo Damián Pérez Valencia, egresado de la Carrera de Comunicación, de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato, considero que dicho trabajo de graduación reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometidos a evaluación del tribunal de grado, que el H. Consejo Directivo de la Facultad designe, para su correspondiente estudio y calificación.

Ambato, 24 de julio de 2023



Firmado electrónicamente por:
**LEONARDO XAVIER
BRITO ALVARADO**

Xavier Brito-Alvarado
C.I. 0702513771
TUTOR

AUTORÍA

La información emitida en el trabajo de investigación: **“LA PASIÓN DE LA LUJURIA; ANÁLISIS SEMIÓTICO DE UN BURDEL”**, como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y recomendaciones son de responsabilidad del autor.

Ambato, 24 de julio de 2023



Gerardo Damián Pérez Valencia
C.I. 1850107598
AUTOR

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación, según las normas de investigación. Cedo los derechos en línea patrimoniales de mi tesis, con fines de difusión pública, además también apruebo la reproducción de esta tesis, dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga fines lucrativos, y además se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, 24 de julio de 2023



Gerardo Damián Pérez Valencia
C.I. 1850107598
AUTOR

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Los miembros del Tribunal de Grado APRUEBAN el trabajo de investigación sobre el tema: **“LA PASIÓN DE LA LUJURIA; ANÁLISIS SEMIÓTICO DE UN BURDEL”**, presentado por el señor Gerardo Damián Pérez Valencia, de conformidad con el reglamento de Graduación para obtener Título de Tercer Nivel de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, de 2023

Para constancia firman

.....
PRESIDENTE/A

.....
Miembro del tribunal

.....
Miembro del tribunal

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

LA PASIÓN DE LA LUJURIA; ANÁLISIS SEMIÓTICO DE UN BURDEL

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR.....	i
AUTORÍA	ii
DERECHOS DE AUTOR.....	iii
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO	iv
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS	v
ÍNDICE DE TABALAS Y FIGURAS	vii
RESUMEN EJECUTIVO	viii
CAPÍTULO I	1
1 Marco Teórico	1
1.1 Antecedentes Investigativos.....	1
1.2. Prostitución: Origen y actualidad.....	5
1.2.1 Edad Antigua.....	5
1.2.2 Edad Media.....	7
1.2.3 Edad Moderna y Contemporánea	9
1.2.4 Prostitución en Ecuador	12
1.3 Cuerpo, atractivo y consumo (postura foucaultiana)	14
1.4 El negocio del sexo, prostitución y porno, primos cercanos	20
1.5 Semiótica y prostitución	27
CAPÍTULO II.....	33
2.1 Metodología.....	33
2.2 Métodos.....	34
2.2.1 Objeto de estudio.....	34
2.2.2 Enfoque.....	36

2.3 Materiales	36
2.4 Recursos Humanos	36
2.5 Recursos Institucionales.....	36
2.6 Recursos Físicos	36
2.6 Recursos Económicos	37
CAPÍTULO III.....	38
3.1 Análisis y discusión de resultados	38
3.1.1 Percepción del burdel	38
3.1.2 Descripción de la experiencia etnográfica	39
3.1.2.1 ¿Qué persuade a los clientes para el consumo?.....	48
3.1.2.2 ¿Necesidad o gusto?.....	50
3.1.3 Discusión de resultados	52
CAPÍTULO IV	54
4.1 Conclusiones	54
BIBLIOGRAFÍA	55

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Imagen 1	7
Imagen 2	8
Imagen 3	9
Imagen 4	11
Imagen 5	14
Imagen 6	16
Imagen 7	19
Imagen 8	21
Imagen 9	23
Imagen 10	24
Imagen 11	26
Imagen 12	28
Imagen 13	30
Figura 1	35
Figura 2	35
Figura 3	41
Figura 4	42
Figura 5	43
Figura 6	44
Figura 7	45
Figura 8	46
Figura 9	47
Figura 10	49
Figura 11	50

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación titulada “**LA PASIÓN DE LA LUJURIA; ANÁLISIS SEMIÓTICO DE UN BURDEL**” parte de una lectura bibliográfica focalizada en la historia, los debates políticos y éticos de la prostitución, la visión feminista, el relato hegemónico patriarcal, la antropología del cuerpo, las grandes cifras económicas que genera la industria sexual y el relato de un análisis semiótico a una meretriz, están presentes.

La metodología utilizada se basa en un acercamiento de tipo etnográfico cuya finalidad se centra en reflexionar las estrategias semióticas que utiliza el establecimiento en su dimensión audiovisual, a más de ello, identificar las posibles relaciones que se establecen entre estas, con el propósito de develar los funcionamientos de persuasión a los hombres acerca de los servicios sexuales.

Esta tesis se ramifica en: Capítulo I, marco teórico, orientado en consolidar la propuesta con teorías distintas de autores que han abordado a la prostitución desde diferentes posturas. Capítulo II, metodología, donde se plasma la estrategia con la que se va a trabajar para lograr efectuar el objetivo de la investigación. Capítulo III, análisis de resultados, que proyecta el desarrollo y el resultado de la estrategia metodológica, junto a una verificación de las hipótesis planteadas; y, finalmente. Capítulo IV, donde se exponen las conclusiones que se obtuvo al término de la investigación

Palabras clave: Prostitución, semiótica, etnografía, prostíbulo.

EXECUTIVE SUMMARY

The present investigation entitled “**THE PASSION OF LUST; SEMIOTIC ANALYSIS OF A BROTHEL**” begins with a bibliographical reading focused on the history, the political and ethical debates of prostitution, the feminist vision, the patriarchal hegemonic story, the anthropology of the body, the great economic figures generated by the sex industry and the story of a semiotic analysis of a whore are present.

The methodology used is based on an ethnographic approach whose purpose is focused on reflecting on the semiotic strategies used by the establishment in its audiovisual dimension, in addition to this, identifying the possible relationships that are established between them, with the purpose of revealing the Persuasion works to men about sexual services.

This thesis branches into: Chapter I, theoretical framework, aimed at consolidating the proposal with different theories of authors who have approached prostitution from different positions. Chapter II, methodology, where the strategy with which it is going to work to achieve the objective of the investigation is reflected. Chapter III, analysis of results, which projects the development and result of the methodological strategy, together with a verification of the hypotheses; and finally. Chapter IV, where the conclusions obtained at the end of the investigation are exposed.

Keywords: Prostitution, semiotics, ethnography, brothel

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes Investigativos

El estado del arte presente en este capítulo cuenta con seis tesis de maestría que otorgan un acercamiento teórico y epistemológico sobre el tema expuesto. La delimitación de las tesis se centra en el desarrollo del tema, el año de publicación y la institución donde se elaboraron las investigaciones.

Tesis de Maestría	
Nombre:	Cuerpos, modos de negociación y rituales cotidianos. Una aproximación etnográfica a las trabajadoras sexuales de cuatro burdeles de Quito
Autor:	Ramírez Guerrero, Franklin Abel
Año:	2020
Universidad:	FLACSO
Link:	https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16583
Utilidad:	Esta tesis profundiza la experiencia de la prostitución como mercado laboral partiendo de narraciones que hacen mujeres prostitutas. Estudia las implicaciones entorno a un marco legal regulatorio como parte de la política pública.

Tesis de Maestría	
Nombre:	Sindicalismo y trabajo sexual en Colombia
Autor:	Castellanos, Wendy Paola
Año:	2020
Universidad:	FLACSO. Sede Académica Argentina.
Link:	https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/16313/2/TFLACSO-2020WPC.pdf
Utilidad:	Describe el funcionamiento de la prostitución en una ciudad con un fuerte sistema patriarcal, considerado como uno de los países más peligrosos con constantes conflictos armados. Analiza la Acción Colectiva de SINTRASEXO para abrir un debate sobre su regulación.

Tesis de Maestría	
Nombre:	“Romper el pacto” : la prostitución en la construcción de las masculinidades
Autor:	Diurno, Romina Mariana
Año:	2019
Universidad:	FLACSO. Sede Académica Argentina
Link:	https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17306/2/TFLACSO-2019RMD.pdf
Utilidad:	Analiza a la prostitución como una práctica de explotación sexual femenina, estudia a la actividad sexual como una institución que construye la masculinidad hegemónica de los varones.

Tesis de Maestría	
Nombre:	Rasgos de Personalidad y Prostitución (análisis de un caso)
Autor:	Melisa Cummaudo
Año:	2009
Universidad:	Universidad del Aconcagua - Argentina
Link:	http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/19/tesis-938-rasgos.pdf
Utilidad:	Describe los rasgos de personalidad en una mujer que se dedica a la prostitución en la Ciudad de Mendoza. Es un estudio descriptivo comprendido por una mujer de 39 años, oriunda del departamento de Las Heras, practica la prostitución en la ciudad de Mendoza.

Tesis de Maestría	
Nombre:	Cuerpo, relaciones de género y tensiones sociales presentes en mujeres de situación de prostitución callejera en un barrio de la ciudad de Buenos Aires
Autor:	Lahitte, Leticia
Año:	2012
Universidad:	FLACSO. Sede Académica Argentina
Link:	http://hdl.handle.net/10469/3978
Utilidad:	Utiliza el método etnográfico para identificar problemáticas en torno a su práctica, focaliza su estudio en relaciones genéricas y sociales, considerando que el cuerpo es una vertiente de emociones.

Tesis de Maestría	
Nombre:	La industria del sexo de la ciudad de Quito y las representaciones sobre las trabajadoras sexuales colombianas
Autor:	Villacrés Manzano, Grace Pamela
Año:	2009
Universidad:	FLACSO. Sede Académica Ecuador
Link:	https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/1176/4/TFLACSO-2009GPVM.pdf
Utilidad:	Estudia la industria sexual en la capital del Ecuador, se focaliza especialmente en mujeres inmigrantes de Colombia. Analiza a la prostitución como una práctica económica que influye en los procesos capitalistas globales.

1.2 PROSTITUCIÓN: ORIGEN Y ACTUALIDAD

1.2.1 Edad Antigua

Se repite con frecuencia, y se asume como verdad absoluta, que la prostitución es el oficio más antiguo del mundo, no obstante, al no tener información precisa que corrobore esta aseveración, lo más posible es que se remonte antes de Cristo. Inicialmente no podía ser identificada como tal, dado que, de acuerdo con Lewis Morgan (1987) sobre las primeras asentaciones, era una actividad indiscriminada por cada miembro de la tribu, sin ningún tipo de distinción parental, en el corazón del clan gobernaba el trato sexual sin represiones, a cada mujer le pertenecía todos los hombres y a todos los hombres cada mujer. De este modo, se devela como una práctica naturalizada, lejos de ser promiscua, conducta desordenada como se la percibe en la actualidad.

“La historia registra la aparición de la prostitución en los tiempos de la Grecia y Roma antiguas” (Ulloa, 2011, p. 298). De acuerdo con Friedrich Engels (1884) la práctica se llevaba a cabo en el santuario de la diosa del amor y la belleza (Afrodita). La actividad sexual adoptó variadas características de acuerdo a sus contextos. En un primer momento se referencia como una actividad originaria del Cercano Oriente. Según Paul Lacroix (1870) los habitantes de Mesopotamia ofrecen evidencias de la primera prostitución que influenció a las demás civilizaciones. Su génesis fue de carácter hospitalario, el viajero exhausto recibía atención sexual sin ningún tipo de pago a cambio. “Todas las mujeres obedecían al oráculo abandonándose a un extranjero, que consideraban como a un huésped benéfico” (Lacroix, 1870, p.24).

Después de proliferar el servicio sexual hospitalario, mismo que acogía visitantes extranjeros con amabilidad y atención lascivia, se consolidó con el religioso impuesto por Babilonia, considerado la primera modalidad de prostitución en toda la significación de la palabra, dado que, para el acceso carnal femenino, el hombre debía cancelar determinados montos económicos antes o después del coito. De acuerdo con Tubert (2013) toda mujer originaria de babilonia debía asistir al templo de Ishtar y entregarse al menos una vez en su vida al extraño que proviene de un país distinto, su labor culminaba cuando recibía el dinero en su regazo.

Cada pueblo tiene inscrito su acercamiento con esta práctica. Los babilonios y los fenicios aportaron los placeres de los sentidos, la excitación sexual desenfrenada y ese campo comercial que caracteriza su existencia, fusionaban dos fuentes: la hospitalaria y religiosa, no titubearon en fortalecer la costumbre de entregar a sus esposas e hijas al recién llegado. De esta forma, no solo simbolizaban una entrega sagrada, simultáneamente era un negocio productivo.

En Egipto prevalecía el interés particular, diferenciaban lo bueno y lo malo, sabían a qué enfrentarse y a qué desistir, no veían condiciones apropiadas para el desarrollo de la prostitución hospitalaria y sagrada. La prostituta de Egipto se entregaba por simple y nefasta codicia, entre ellos los intereses políticos, individuales y relacionados con el poder. No podían instaurar la costumbre hospitalaria porque por naturaleza detestaban al desconocido, no ofrecían alimentos ni socializaban, creían que el acercamiento a extraños podría ocasionar contagios de pestes o enfermedades incurables. Las mujeres de Egipto poseían “cualidades y talentos incomparables para inflamar y satisfacer las pasiones de los hombres; pero todo esto no era sino un modo de obtener más lucro” (Lacroix, 1870, p.34).

Grecia manejó la prostitución desde que se erigieron templos para albergar y rendir culto a estatuas y deidades, por lo que se relaciona al tributo helénico (cambio de ofrenda por bendición divina). En el templo de Afrodita las mujeres meretrices se entregaban a los sacerdotes. Formaban parte de un mecanismo de atracción que enriquecía al pueblo, se les atribuía el trato de un benefactor. Cuando el cristianismo se extendió, su declive empezó a ganar terreno, se llegó a resquebrajar la prostitución religiosa, pero su esencia perduró en determinados espacios llamados “dicterion” (prostíbulos públicos creados por el legislador) se confinaban a las afueras de barrios descuidados, eran lugares que permitían el libertinaje y contribuían aportes cuantiosos al punto de considerarlos monopolios del Estado. La mujer griega y romana que laboraba de meretriz poseía características similares, eran extranjeras y la gran mayoría esclavas, tenían la obligación de portar vestiduras que permitían identificarlas y se les prohibía el acceso a ciertos espacios de la ciudad.



Imagen 1. Actividad sexual en Roma. Las meretrices portaban pelucas y teñían de rojo su vello púbico.

Tomado de: <https://images.theconversation.com/files/232053/original/file-20180815-2906-15038kx.jpg?ixlib=rb-1.1.0&q=45&auto=format&w=1200&h=900.0&fit=crop>

Así la prostitución implicaba acto erótico más que un intercambio comercial, por ello esta actividad buscaba el placer de las personas (amantes), evidenciando que el placer sexual, en aquellos tiempos, no tenía una carga negativa como en los siglos siguientes.

El argumento para justificar la existencia de la prostitución es la misma: su universalidad y su inevitabilidad, debido a su intrínseca relación con la idea de satisfacer necesidades humanas, o sea, la satisfacción del deseo sexual masculino, que socialmente se justifica, normaliza y perpetua como insaciable, instintivo e incontrolable (Ulloa, 2011, p. 298).

1.2.2 Edad Media

La edad media no desechó las primeras concepciones, formas y prácticas de la prostitución, por el contrario, consolidó los aportes de la edad antigua. Se produce una transición gradual en lugar de una reforma. De acuerdo con Noelia Rangel (2008)

surgieron dos tendencias divergentes: la prostitución legal regulada y la clandestina. Estas dos facetas opuestas del mismo fenómeno crearon controversias en las ciudades europeas. En este periodo histórico, la sociedad cristiana no compartió la postura prohibitiva, le otorgó tolerancia. María García (1996) sostiene que, bajo una normativa regulatoria funcionaba como una actividad comercial que mitigaba la extrema pobreza de las grandes ciudades. Las prostitutas de la Edad Media tenían la facultad de ejercer como gremio reconocido, vislumbraban escenarios acompañando a príncipes y dignatarios.



Imagen 2. Prostitución de la Edad Media. Negocio del oficio pecaminoso.

Tomado de :

<https://confirmado.com.ve/conf/conf-upload/uploads/2019/08/C%C3%B3mo-lograban-las-prostitutas-de-la-Edad-Media-evitar-los-embarazos-e1491612750908-630x330.jpg>

En este periodo la prostitución fue reglamentada, controlada e incluso aceptada, las autoridades seculares permitían esta actividad dado que proporcionaba cierto nivel de control y eludía problemáticas que ocasionaba el tener a las prostitutas en las aceras,

no obstante, esta práctica recibía protestas constantes pues las escrituras bíblicas estaban en su contra. En otras palabras, este fenómeno social se adaptó a las circunstancias y tomó diversas direcciones en función de la idiosincrasia de los pueblos, así como su nivel económico y social.

1.2.3 Edad Moderna y Contemporánea

A principios del siglo XIX esta institución ya se había generalizado. De acuerdo a Juan Romi (2006) estaba integrada dentro del aparato estatal, con normas de control policial e higiénico. A pesar de ser rechazada por diversos conceptos morales y éticos, su existencia tanto real como legal era innegable. Más tarde el Estado toma las riendas de la prostitución en un intento de controlar los inconvenientes desenfrenados como los contagios de enfermedades y las “múltiples formas de violencia, desde las que ejercía el dueño del centro hasta las recibidas por los clientes” (Cepeda y Zobeyda, 2019, p.12). Esta normativa provocó debates en torno a su legalidad. La prostitución pasó a ser vista como un pecado, un vicio y un delito relacionado con la moral, resultando un verdugo de la reputación pública para las *mujeres*, *punte hacia la infamia y la exclusión social*.



Imagen 3. Regulación estatal en normas higiénicas dentro de la prostitución

Tomado de: <https://supercurioso.com/wp-content/uploads/2017/04/C%C3%B3mo-lograban-las-prostitutas-de-la-Edad-Media-evitar-los-embarazos-1-e1491612842138.jpg>

En la actualidad, la legalidad, ilegalidad y clandestinidad en torno a la prostitución no han experimentado cambios significativos en comparación con la Edad Moderna. Sin embargo, es importante destacar que, actualmente, esta actividad se ha convertido principalmente en una transacción económica. Después de haber identificado sus orígenes e inclinaciones en una ligera mirada por la historia, actualmente la prostitución es concebida como la consecuencia de un intercambio de beneficios económicos u otros tipos de bienes, como el dinero, drogas, ropa, vivienda, entre otros, para obtener placer sexual por parte del cliente o prostituidor, a través del uso de la genitalidad u otras partes del cuerpo. “El trabajo sexual es mucho más que un número, una forma de expresión de libertad del cuerpo, una teoría, violencia, política, ornato. Es también una industria en la que se negocian cosas y formas.” (Ramírez y Franklin, 2008, p.11).

Según Silvia Chejter (2016) la prostitución no se limita únicamente a un intercambio monetario, involucra diferentes tipos de transacciones. Esta realidad es el punto de partida para adicciones, maltrato, trata de personas y dependencia emocional. La prostitución es vista como un sistema organizado, una especie de "industria del sexo" que involucra a diversos actores sociales, como clientes, proxenetas, Estados, hombres, mujeres, sectores económicos complementarios como empresas publicitarias, turísticas, hoteleras, lavanderías, industria pornográfica, entre otros.

Al concepto de prostitución se le tribuye la perspectiva masculina, lo que sugiere que a lo largo de la historia ha sido una actividad impregnada de rasgos patriarcales. “La prostitución ha sido históricamente y continúa siendo una institución patriarcal, sustentada en el deseo y el poder sexual de los hombres” (Chejter, 2016, p. 59). En esencia, esta actividad se ha centrado en satisfacer los deseos masculinos. Sheila Jeffreys (2011) sostiene que la prostitución es un signo y ejemplo de subordinación femenina, el fenómeno se extinguiría si los derechos fueran igualitarios.



Imagen 4. Lienzo representativo de actitud machista

Tomado de:

<https://www.mujeresaseguir.com/cultura/noticia/1156388048715/mujeres-faltan-200-anos-de-mundo-pintado.1.html>

Considerando las características perjudiciales que la prostitución conlleva para la población en general, la abolición de esta práctica se ha convertido en un objetivo prioritario en la mayoría de los países. Tradicionalmente el marco legal de los derechos humanos ha adoptado una postura abolicionista para dar tratamiento a esta forma de dominación. Según Teresa Ulloa (2011) todos los tratados de derechos humanos, incluyendo declaraciones, pactos, convenciones y programas de acción, han enfocado sus esfuerzos en el criterio de abolir la prostitución. La razón detrás del enfoque abolicionista se basa en que esta práctica se considera un acto denigrante y abusivo. “La prostitución es un resabio de las sociedades tradicionalmente dominadas por hombres” (Jeffreys, 2011, p. 11).

La prostitución es vista como un síntoma de un sistema social injusto y una institución

que explota económicamente a las mujeres involucradas. Catharine Mackinnon (1989) señala que las mujeres prostitutas reciben degradación y tratos brutales que estropea estados psicológicos. La lucha por la abolición centra su afán en garantizar un trato digno, seguro y justo para las mujeres que ejercen este oficio. La voz de protesta ha alcanzado magnitudes continentales, las Naciones Unidas han promovido medidas para controlar la actividad, especialmente en lo que respecta a la protección de menores de edad, la lucha contra el proxenetismo, la trata de personas y la explotación laboral. Otro actor relevante en la lucha contra la prostitución es el Estado, que asume el papel de "guardián de la moral" (Villa, 2010, p.159), generalmente basado en creencias religiosas. En consecuencia, el Estado busca erradicar esta actividad mediante leyes que prohíben su ejercicio y penalizan a quienes la promueven como a quienes la ejercen. Las Naciones Unidas, apelan a las emociones y la sensibilidad humana. Por otro lado, el Estado actúa en función de las normativas jurídicas de castigo y sanción. Villa (2010) y Chejter (2016) sostienen que esta realidad está marcada por conflictos e intereses personales, impunidad para los intermediarios y penalidad para quienes la ejercen.

Mónica León (2019) señala que la lucha por los derechos y la reivindicación de las mujeres que se dedican a la prostitución tuvo su origen a finales del siglo XX. Antes de este período, debido a una sociedad más decadente, las condiciones en las que trabajaban las prostitutas eran extremadamente precarias. A modo de ejemplo se proyecta el suceso que tuvo lugar a finales de la década de los 90 en Lima, Perú, donde muchas trabajadoras sexuales se enfrentaron a la policía por el cierre de los burdeles debido a las condiciones hostiles en las que se encontraban. Este escenario se vio agravado por la persistencia de prácticas punitivas y moralistas en la sociedad peruana desde 1930 hasta 1984, su efecto no recayó únicamente en las prostitutas, simultáneamente afectó a disidentes sexuales, jóvenes y personas pobres. A pesar de las contrariedades, la actividad sexual tomó impulso haciendo crecer su popularidad, la gestión de esta práctica se hizo más evidente con la creación del barrio rojo en la ciudad.

1.2.4 Prostitución en Ecuador

León (2019) sostiene que la atención que se le otorgó en un primero momento fue de carácter moral, se la criticó como actividad desleal, ejercida por individuos que buscaban “dinero fácil”. Su proliferación alcanzó su auge en el siglo XX debido a la situación grave y decisiva que puso en riesgo el desarrollo de la época, las migraciones internas se dispararon tomando como destino la capital, dado que, era concebida una ciudad fuerte en cuanto a desarrollo industrial. El excesivo número de provincianos agotó la tasa de empleo por lo que vieron a la actividad sexual como salida. Este hecho social provocó que Quito fuera la primera ciudad ecuatoriana en presentar cifras críticas de enfermedades venéreas. En 1920 el estado mostró interés e intervino en la situación conflictiva, “se promulgó la profilaxis venérea, primer reglamento del trabajo sexual ecuatoriano” (León, 2019, p.39). Se consideró un problema de salud pública percibido como atentado a la población, posteriormente se inscribieron normativas que reglamentaron su práctica.

Actualmente dentro de la normativa ecuatoriana no se percibe a la prostitución como actividad laboral, pero no está inscrita como delito, por lo que es una práctica lícita. El Acuerdo Ministerial 4911 del Ministerio de Salud pública tipificó un reglamento de control y funcionamiento para los espacios donde se ejerce el trabajo sexual, el sistema de control sanitario funciona como una obstrucción hacia la propagación de enfermedades, asegura que existan sistemas de protección social, como prestaciones por desempleo, acceso a servicios de salud adecuados y protección contra riesgos laborales. Todo lo que establece la ley fue el resultado de luchas continuas por el reconocimiento de sus derechos, un esfuerzo por eliminar la discriminación, marginación y exclusión.

1.3 Cuerpo, atractivo y consumo, una postura foucaultiana



Imagen 5. Representación de la estética naturalizada de la prostituta

Tomado de:

<https://www.vice.com/es/article/7b3jea/putas-que-he-amado-0000191-v5n5>

Este subcapítulo busca reflexionar el poder y su relación con el cuerpo, sexualidad y prostitución, y su entretreído como: la estética, belleza, donaire y performance. Su coexistencia tiene conexión con las normas culturales que hacen posible el consumismo y la búsqueda de un físico seductor (factor preponderante en la prostitución). Bajo esta premisa, el principal fin se centra en proyectar las reflexiones de Michel Foucault. Para comprender el concepto de atractivo físico que despliega la sociedad, se debe estudiar los discursos y las relaciones entre poder y saber. “En la sociedad no domina únicamente un solo poder, se converge múltiples relaciones de poder que dominan diversos ámbitos, unos se consolidan con otros, y otros se contradicen con unos” (Foucault, 1999, p. 277). La conjetura que realizó Foucault centra su atención en las estrategias del poder en la que nos encontramos inmersos, ellas generan ideas congruentes traducidas a verdades que cada vez son más naturalizadas.

Foucault analiza al cuerpo como base fundamental para sus teorías, para su juicio el cuerpo es un pergamino donde se plasma la realidad social. Bajo este orden de ideas

la mayoría de sus estudios focalizaron su atención en los mecanismos direccionados a controlar y vigilar la conducta particular por medio de entidades que instauran normas rígidas de comportamiento, su función garantiza el orden. Para Foucault (1993) es importante entender la conexión existente entre verdad, saber y poder, pero no para partir desde su lenta evolución, no es de interés sus orígenes, la clave es enraizarse a las meticulosidades y las eventualidades de sus inicios. A partir de allí unir las piezas y dar forma a los embrollos que en su mayoría son inadvertidos, pero siempre influenciados por el poder. “El poder no es una sustancia. Tampoco es un misterioso atributo cuyo génesis se debería indagar. El poder es una particularidad de interrelaciones entre individuos” (Foucault, 2001, p.139).

Foucault (1992) sostiene que continúan en pie los mecanismos que utiliza la sociedad para transmitir su saber y así misma dar una apariencia permanente de saber. Estos elementos aún existentes son los periódicos, televisión, radio, etc. Por lo que, si se desea analizar el poder, “debe ser estudiado a partir de las técnicas y tácticas de dominación” (Foucault, 1992, p.147). En el caso particular, dado el tema de investigación, será a partir de los discursos y las relaciones de poder donde se acentúa el atractivo físico. Foucault es un teórico que pone a disposición un repertorio conceptual clarificado para dar sentido a determinados problemas, en este caso para comprender el ideal de consumo y la belleza física, para visibilizar aquello que se oculta y pasa desapercibido.

En los últimos años el mayor saber que los medios comunicacionales han impartido, es el del consumo y el valor de la estética que el cuerpo presenta, especialmente valores que en él están enraizados como lo cultural. Inclusive se ha establecido una especie de consumo predilecto, son más cotizados aquellos que se asemejan a la perfección, los bellos, esbeltos, fornidos, delgados y jóvenes. La significación de belleza se ha inclinado hacia el físico, no por nada dentro de la actividad sexual, en términos comerciales, el cuerpo más similar al canon de belleza europea es más consumido. Es comparable a un producto marketero que representa un capital simbólico, algo que se puede adquirir y también desechar.



Imagen 6. Contraste con el estereotipo de belleza hegemónica

Tomado de: <https://www.mujer.com.pa/reportajes/belleza-una-cualidad-inalcanzable>

El imponente e influenciador poder mediático muestra modelos con delgadez absurda, proclaman la forma partiendo desde el peso y la altura del arquetipo de belleza ideal, particularmente en las mujeres se proyecta a jóvenes que no sobrepasan los 27 años, denominadas *top – models*, se caracterizan por tener una figura extraordinaria. La moda es el principal colaborador que consolida el valor de la figura delgada. Este elemento otorga mayor oportunidad para el éxito erótico dentro de la prostitución, fuera de ella asegura el éxito profesional, social y sentimental. Dada esta realidad el mercado despliega una amplia serie de estrategias para sacar provecho: cirugías estéticas, gimnasios, fajas adelgazantes, maquillaje, cosméticos, suplementos naturales y químicos.

Los medios de comunicación no se limitan únicamente a mostrar y revalorar la imagen, a más de ello advierten la forma de pensar para crear la estética adecuada. El consumo toma al cuerpo como su principal objetivo, le impone normativas, tipos de prácticas que rinden culto al cuerpo, se perciben como nuevos modos de consumir, también denominado consumo cultural. Por otro parte, Foucault (1998) expone que en una sociedad que funciona con disciplina hay patrones de medida, también llamados normas, quien haga caso omiso a ellas estará mucho más individualizado que aquellos

que las cumplen. El poder fluye por todas sus vías siendo más enfático en los que desobedecen las normas, por esta razón su vertiente tiene lugar más allá del sistema de consumo.

Antes las fajas comprimían las caderas de las mujeres, con los años lograban formar cinturas diminutas, era una fuerte tendencia social a la que debían corresponder, actualmente los patrones de belleza femenina que revistas y artículos revelan son mujeres rubias, curvilíneas con ojos claros y delgadas. Estas reflexiones dan paso a pensar que históricamente la mujer se ha sentido presionada por ser acribillada con este tipo de ideas, por contrario el género masculino ha mantenido serenidad, satisfecho con el aspecto natural.

De acuerdo con esta lógica, el placer de ser joven de manera natural o con ayuda del ejercicio físico y la cirugía plástica, en conjunto con accesorios y toda clase de parafernalias proporcionan el mercado diferente de la vanidad, la belleza, la mercancía o el producto. En una realidad superficial donde una figura bella impera como divinidad, el peso corporal se transforma en el eje de la vida misma. Retomando las riendas por donde se direcciona el análisis central, para la prostituta la juventud es el punto de inicio para una carrera exitosa, en la búsqueda de aprobación por parte del cliente, se ve obligada a modificar constantemente su imagen, en términos de Foucault seguir las normas del sistema imperante.

La población moderna es vista como influenciable y pasiva, mayormente no hacen distinción entre necesidades básicas y necesidades innecesarias. Dentro de la actual construcción cultural el cuerpo debe ser modificado para ser vendido. Es visual y palpable, puede ser influenciado y por tanto comercializado. De este modo se da explicación a los esfuerzos por embellecer que hacen las prostitutas, es un proyecto de inversión que más tarde se convierte en una fuente de ingresos. El cuerpo se anuncia como un vehículo del placer en la cultura del consumidor, se lo desea y cuanto más cerca esté de ser joven, bello y saludable será más cuantioso.

Los patrones de consumo que se manejan en la actualidad entregan al individuo una representación como capital. El cuerpo tiene una perspectiva de inversión. De este modo el cuerpo pasa a ser un mensaje que comunica lo que el propietario desee, la parte física llega a ser un reflejo de la actitud, los valores y las prácticas. De acuerdo

con David Le Breton (2002) la persona cultiva su cuerpo dándole un mejor valor, cuidados tiernos maternales de donde se origina un beneficio egocéntrico social, pues a partir de él se desarrollan juicios equívocos o acertados en los demás. Este tipo de fenómenos denotan que el poder encaminado a la normalización no impide, lo que hacen es delimitar lo que es normal y lo que se considera fuera de lugar.

Foucault proyecta que el poder es capaz de crear realidades, al pobre, al loco, al anormal, siguiendo la misma idea todo aquel individuo o grupo social excluido por no asemejarse a los discursos estéticos, compuesto por los negros, los discapacitados, los pequeños, los obesos, entre otros. La dureza que mantiene los cánones de belleza crea una disputa entre las personas y el tiempo, produce inseguridades, temor a no ser aceptado socialmente, dando como resultado incomodidad o desprecio al propio cuerpo. Según Bourdieu (1986) la posibilidad de sentir inconformidad en el cuerpo de uno se potencia en la medida que es mayor la desproporción entre el cuerpo impuesto y las miradas de los demás. La transmisión de los medios consolida una forma de vida donde el cuidado corporal tiene un lugar inherente. Dentro de la actividad sexual, el “beneficio” de mayor consumo que tiene el cuerpo bello, produce que las demás prostitutas adopten estas prácticas para posicionarse dentro de la estructura social que existe en el universo de la prostitución.

El mercado de las grandes masas al cosificar el cuerpo, simultáneamente lo transforma en una mercancía para facturar y distribuir, no solo se adquiere un producto con el fin de embellecer, sino que el cuerpo bello vende. La gran mayoría de “productos” que se encuentran a disposición dentro de los burdeles son mujeres esbeltas, bonitas y delgadas. La perfección del cuerpo atestado de belleza occidental es un movimiento que ha ganado terreno en la modernidad, se asume y se procura por la mayor parte de personas, se considera un factor crucial en la economía de mercado. Castells (1999) sostiene que es un modelo de economía que su éxito se acentúa en la tecnología de la información, es un eje fundamental para diseminar características del producto que se desea vender a las masas, el consumo moderno no tiene regulación en lo que se desea, más bien parte de lo que se anhela. La garantía de alcanzar el fin propuesto (belleza como principal elemento persuasivo para los clientes) recae en la posesión de un cuerpo estéticamente agradable.



Imagen 7. Publicidad del servicio sexual a través del cuerpo atractivo

Recuperado de: <https://www.pasionesaaa.com/img/imgSalaVip.png>

La estética de la actualidad ve al cuerpo como un elemento que para concebirse como un verdadero todo, debe fusionarse con otros factores que otorgan armonía. Las correcciones quirúrgicas ponen en evidencia que el cuerpo es una región con ramificaciones inconexas: una trabajadora sexual puede aumentar su busto, sino siente satisfacción operar sus pómulos o su nariz. Para Parra (2002) el cuerpo es adquirible y desechable, no tiene valorización la capacidad física, importa en gran medida su forma, y se omite las formalidades.

De este modo, se corrobora que los individuos siguen normas que reposan detrás de los discursos; dentro de una estructura social existen normas culturales, prácticas ritualizadas que, de no ser aceptadas, crean exclusión, en la prostitución dichas normativas pierden rigidez, pero mantienen su esencia, los modos de negociación parten del interés que causa el cuerpo atractivo pero el proceso de seducción es moldeado a voluntad de la trabajadora sexual. La imposición de las normas dentro de cualquier conjunto humano no es agresiva, sino que el poder se percibe como una

relación o situación, por tanto, a través del desenvolvimiento social los individuos van adquiriendo paulatinamente determinadas disciplinas.

Los escritos de Foucault se asemejan a herramientas que brindan la posibilidad de dar forma al conjunto de ideas y símbolos dentro de la abrumadora esfera de las relaciones sociales. El juicio de poder que manejó Foucault coadyuba a comprender las fuerzas de dominio y poder, la funcionalidad que utiliza para surtir efecto cristalizado ya como normas culturales. De acuerdo con Foucault (1998) se debe buscar la historia de la verdad, un estudio de los juegos de la verdad. Siguiendo esta lógica se ha analizado el beneficio de una persona concebida como bella y la exclusión del gordo castigado y apartado por feo. La realidad de la prostitución toma como divinidad la normativa de atractivo corporal, dentro de esta categoría y fuera de ella su consumo se entierra en las fibras más profundas de los individuos.

1.4 El negocio del sexo, prostitución y porno, primos cercanos

La prostitución ha sido industrializada y globalizada, según Jeffreys (2011) ha dejado de tras su forma de abuso ilegal hacia la mujer, para evolucionar a una industria capaz de alcanzar una escala de magnitud intercontinental, sorprendentemente rentable, ha pasado a ser un mercado planetario mega millonario que opera con minuciosidad organizada. La globalización del negocio sexual mantiene a flote economías nacionales con el tráfico de mujeres, por ejemplo, parte del rédito económico obtenido es transferido a familiares en sus países de origen. La economía sexual implica que “los cuerpos femeninos ya no están confinados en los límites de la nación” (Jeffreys, 2011, p.17). El negocio sexual ha pasado a operar en plataformas virtuales, las mujeres pobres que ofertan sus cuerpos pueden ser compradas por hombres ricos, las nuevas y mejoradas tecnologías dan paso a una movilización inmediata de prostitutas y clientes.

Considerando el objeto de estudio que propuso la investigación, resulta inherente analizar el mercado de servicios sexuales en contextos cerrados (establecimientos), se organiza en tres modalidades: los locales de alterne, los hoteles de pareja y los pisos. (Urío, 2020) esclarece que cada forma tiene sus particularidades en función de diversas características, como el tipo de cliente, el flujo económico y la necesidad de licencia municipal. Sin embargo, todos comparten ciertos común denominadores: publicidad

en medios digitales, la movilidad de las trabajadoras sexuales para diversificar la oferta a los clientes y el beneficio del negocio lucrativo tanto para empresarios como para las trabajadoras sexuales.

Son pocos los países que no consideran legal a la prostitución. No obstante, la limitan y la promueven a través de la compra y venta de sexo. Su anhelada e imposible extinción se debe a que “la escala de la prostitución ha aumentado de tal forma que justificadamente pasa a ser un sector comercial integrado en la política y economía de los países” (Jeffreys, 2011, p.14). Su esencia ha evolucionado y ha migrado, primero a las industrias audiovisuales y gráficas, y segundo a las plataformas digitales, adoptando un seudónimo llamado pornografía, se trata de otra industria que emplea a millones de personas como mano de obra sexual. El consumo de lo pornográfico “está marcado por el apetito sexual de quienes protagonizan la escena y por el deseo de mirar de los usuarios” (Brito y Ortiz, 2016, p.5). Metafóricamente son como rieles de tren, llevan la misma dirección, la insignificante diferencia estriba en la grabación del acto mediante cámara, su naturaleza es la misma: servicios sexuales. Según Jeffreys (2011) la industria pornográfica es la plataforma de lanzamiento de la actual normalización de la industria del sexo en la cultura occidental, donde comenzó el importante crecimiento de este sector. Identificado durante la revolución sexual y contractual de los años setenta.



Imagen 8. Pornografía en la industria audiovisual y gráfica

Tomado de: <https://www.mendozapost.com/nota/131317-mas-de-250-postulantes-acudieron-a-un-casting-porno-en-mendoza/>

La pornografía es una industria que proporciona placer instantáneo a través del uso de imágenes continuas, videos u otros medios. “Es un objeto de consumo en su totalidad. Debido a que se mira o se desecha las veces que desee el consumidor” (Figari, 2008, p.187). No obstante, su instantaneidad puede desvirtuar una sexualidad saludable, dando lugar a un sentimiento egocéntrico en la naturaleza humana, donde el bien individual prevalece. Para Xulio Pardo de Neyra (2017) la pornografía en video se basa en generar una excitación intencionada de manera inmediata, a veces mediante un lenguaje obsceno lleno de incorrecciones lingüísticas, barbarismos y simples o ridículas onomatopeyas.

La industria pornográfica, considerada legal en la mayoría de países bajo determinadas regulaciones, mueve grandes cifras económicas y resulta altamente rentable tanto para sus promotores como para las localidades donde se lleva a efecto su producción. Es el segundo negocio más importante en términos de volumen de capital, superando a industrias como la cinematográfica, farmacéutica o alcohólica. En la categoría digital, el porno es el negocio más lucrativo de Internet, seguido de los juegos de video y por infortunio de la pornografía infantil, lo cual genera preocupaciones éticas y legales. La industria pornográfica impactó el desarrollo tecnológico, siendo un factor determinante en la popularización del formato VHS y contribuyendo al auge de servicios de pago electrónico como PayPal y criptomonedas como Bitcoin.



Imagen 9. Plataformas digitales de pornografía

Tomado de:

https://www.eltiempo.com/files/image_640_428/files/crop/uploads/2021/02/12/6026196b959c0.r_1613136188653.0-0-1540-765.jpeg

La influencia de la industria pornográfica es tan significativa que los grandes medios de comunicación y entretenimiento recurren a ella para atraer adeptos, suscriptores y audiencia en general. Salazar (2003) explica que empresas poderosas como Hugues Electronics, perteneciente a la General Motors, y el imperio mediático dirigido por Rudolph Murdoch a través de News Corp., que incluye un sistema global vía satélite con Sky Global Network y la adquisición reciente de la operadora DirecTV, junto con otras compañías como Echostar Communications Corporation y AT&T, controlan de diversas formas y formatos gran parte de la difusión pornográfica en el mundo, especialmente en Estados Unidos.

A pesar de ser una industria que moviliza grandes sumas de dinero, su naturaleza es violenta, genera condiciones de explotación y denigra a su mano de obra sin distinción de género. Aunque se consensua una cifra de pago tanto para hombres como para mujeres, el esfuerzo que depositan en cada escena no siempre corresponde a la remuneración recibida. La pornografía ha sido objeto de críticas debido a su disponibilidad ilimitada y su temática cada vez más violenta e irreal, en sus listados de categorías incluyen perversión de menores, incitación a la violencia contra la mujer,

cosificación femenina, disfunciones sexuales, adicciones, explotación de trabajadoras, entre otros. Estos factores han generado consecuencias negativas en la sociedad, como el incremento de la depresión y el aislamiento social.

La industria del porno es un negocio de magnitud sustancial, según Iván Bernal (2022) mueve alrededor de US\$100.000 millones, y más del 10% de esa cantidad proviene de Estados Unidos. Se estima que existen alrededor de 24 millones de sitios web pornográficos, lo que representa aproximadamente el 12% de todos los sitios web. Cada segundo, los adeptos gastan 2.500 millones de euros en pornografía a nivel mundial. De acuerdo con informes del FBI los ingresos anuales del cine porno en EE.UU. oscilan entre los US\$10.000 y US\$14.000 millones. Números estratosféricos que reflejan la enorme influencia de la industria pornográfica en la economía global.



Imagen 10. Categorías pornográficas más visualizadas en 2023

Tomado de:

https://img.lalr.co/cms/2022/07/31170948/web_ocio_30072022_3_1080x900-1.jpg?size=xl

La obtención de una cifra exacta en la industria pornográfica es compleja debido a su naturaleza *underground* y no declarada, muchas de estas actividades provienen de vertientes ilegales. A pesar de datos oficiales que proporcionan organismos gubernamentales, gran parte de la industria opera en la clandestinidad. Para Bernal

(2022) la actividad ilegal más crítica dentro de este ámbito es la prostitución infantil, problema en grado superlativo.

La prostitución infantil es entendida como el uso de niños, niñas o adolescentes menores de 18 años en actividades sexuales a cambio de dinero o bienes. Este comercio sexual de explotación infantil se considera la más grave violación a los derechos humanos, equivalente a la esclavitud y el trabajo forzado, se trata de un delito perpetrado que posee penalidades severas. Es una preocupante forma de explotación económica y un reflejo de la podredumbre social.

La prostitución infantil se acentúa en la categoría de trabajo forzoso, esclavitud y explotación laboral, ya que, no se adentra a este mundo por elección propia. Las causas que contribuyen a la existencia de este mal social son: la pobreza extrema, el abandono de los padres, la orfandad, la trata de blancas y los secuestros. Bernal (2022) explica que los países que enfrentan mayormente este problema son: Tailandia, Brasil, España, Camboya, Filipinas, República Dominicana y Países Bajos. Resulta importante señalar que el comercio sexual en menores es una manifestación alarmante de debilidad normativa lo que desencadena vulnerabilidad y falta de protección en infantes.

Los menores enfrentan riesgos a través de la trata de blancas, el turismo sexual y el internet. El último, en particular, es permisivo y de fácil acceso. La curiosidad y falta de criterio podrían encaminar al Cibersexo, que implica el uso de Internet con fines de gratificación sexual partiendo desde actividades que pueden iniciar en solitario hasta lecturas de textos eróticos, descargas de imágenes o películas pornográficas. La prevalencia de estas actividades varía en función del sexo y la edad de los usuarios, es menos frecuente en chicas que en chicos.

A medida que Internet ha ganado terreno en las últimas décadas, ha surgido preocupación por su potencial adictivo, lo que ha alimentado el consumo de contenido sexual a través de plataformas digitales. El uso desenfrenado de Internet ha generado investigaciones en torno a este fenómeno. Pablo Sanabria (2012) explica que su uso irregular se debe a una posible psicopatología denominada Trastorno de Dependencia a Internet (IAD). Este desorden comprende sus implicaciones y desarrolla estrategias para regularlo.

El cibersexo presenta un factor de alto riesgo para los menores, la difusión de imágenes eróticas particulares. Esta práctica podría destruir la imagen personal del usuario y desembocar problemas como señalamientos, habladurías y denigración, lo que a su vez genera depresión, pensamientos suicidas o amenazas a la integridad propia y de otros. Habiendo comprendido las nociones de la prostitución digital, el cibersexo es la interacción con otros usuarios, incluyendo el uso de webcam, el contacto con terceros y el acceso a realidades virtuales con fines sexuales, en el espacio cibernético los individuos pasan a ser “criaturas lisas y plateadas cuyas caras se funden y se separan en una unión mística que disuelve los límites del cuerpo” (Dery, 2005, p.236).

En la dinámica del cibersexo, la innovación ha desempeñado un papel crucial para suscitar el interés de los internautas. A principios de los 2000, la creación y posterior masificación de las redes sociales ofrecieron nuevas formas de interacción, lo que llevó a la industria del sexo a idear nuevas iniciativas comerciales. Una de las más exitosas ha sido la plataforma de servicios OnlyFans. Esta controvertida web alberga contenido pornográfico de influencers populares en redes sociales. Tanto los creadores de contenido como la plataforma monetizan con éxito.

En resumen, el sexo como negocio aprovechó la potencialidad de las nuevas tecnologías, depositó su esencia en el ciberespacio y proliferó como pornografía. Parece ser que la actividad sexual está condenada a la aprobación y acogida de las grandes masas, sin lugar a duda es un negocio millonario que cuenta y contará con vertientes legales e ilegales.



Imagen 11. Representación gráfica del éxito económico que tiene la industria pornográfica

Tomado de: https://www.niusdiario.es/ciencia-y-tecnologia/tecnologia/pornhub-retira-millones-videos-denuncias-distribucion-contenido-ilegal_18_3059445175.html

1.5 Semiótica y prostitución

La semiótica, es una ciencia que, dedicada sus esfuerzos al análisis y codificación de signos, se focaliza más allá de un simple estudio superficial del lenguaje, su fin se delimita a comprender diversas características vinculadas al comportamiento resultante de dicha interpretación. De acuerdo con Yuri Lotman (1979) refleja la interacción de sistemas de sentido y de su emplazamiento por medio de la comunicación, proporciona cultura con carácter dinámico. Esta disciplina se manifiesta a través de signos y la forma en que se interpreta y representa. A partir de esta interacción entre los dos elementos, los humanos han dado paso a la creación de conceptos, mitos, creencias, ciencias, religiones, arte y filosofía, los cuales, simultáneamente, se cuestionan y buscan dar respuesta a la esencia de la realidad.

“La teoría semiótica consiste en una vía marcada por hitos, debe ser pensada como un flujo coagulante del sentido” (Greimas y Fontanille, 1991, p.12). Su finalidad se centra en trascender la interpretación superficial al enfocarse en un análisis profundo de la realidad, revela signos muchas veces inadvertidos que emergen de la interacción humana. Esta ciencia examina al ser humano como un ser social cuyos comportamientos son generados por interacciones, sistemas impuestos, creencias y tradiciones que moldean el carácter. La semiótica, como respuesta a ciertos comportamientos sociales, se suma a la misión de intentar comprender la realidad desde su perspectiva, su modelo teórico y sus signos, abriendo al debate nuevas preguntas e ideas especulativas que pueden dar lugar a la creación de nuevas realidades.

Comprendiendo que la comunicación es considerada como una forma de expresión que va más allá del habla, abarcando una variedad de manifestaciones y comportamientos que componen una dinámica interactiva. Su propósito fundamental es establecer una conexión con otro individuo y solicitar algo de él. En este contexto, la comunicación puede ser vista como un sistema de elementos expresivos codificados que ayudan a

interpretar y representar la realidad. Tomando en consideración esta lógica, la semiótica facilita una mejor comprensión de estas interacciones. De acuerdo con Nieto (2007) se convierte en una herramienta interesante y necesaria para comprender los diversos comportamientos que se presentan en el mundo de la prostitución dentro de su dinámica comunicacional.

Recordando el eje central de este análisis investigativo, José Miguel Nieto se posiciona como el principal teórico para encaminar la reflexión semiológica en el universo de la prostitución. Nieto (2007) examina diversas formas de representación de la vida de una prostituta, incluyendo sus costumbres y hábitos arraigados entendidos como rituales. Cuestiona y pone en tela de duda las distintas acepciones que se le ha otorgado a través de la televisión y las fotografías. Expone que las imágenes en pantalla no son personas de carne y hueso, las precisa como simples líneas de luz o bytes de acuerdo con la tecnología que se utiliza. Su finalidad es construir un marco teórico que comprenda la representación visual etnográfica en el contexto de la prostitución, desafiando la veracidad de ciertas imágenes en su verdadera naturaleza. “Las lágrimas en una fotografía no contienen la misma cantidad de sal que las del revelado o la impresión” (Nieto, 2007, p.11).



Imagen 12. Registro esquemático de José Miguel Nieto en “Dibujando Putas”

Tomado de: <https://www.rchav.cl/imagenes10/articulos/nieto9.jpg>

Pese a que el dibujo es un mecanismo de gran utilidad para comprender el modo de vida de las prostitutas, existen otras formas de abordar esta temática, el cine, resulta invaluable para este propósito. Las imágenes manifiestan la apariencia de un objeto real o ficticio, ofrece una perspectiva distinta de la realidad. Al analizar la prostitución desde una mirada semiológica, el cine presenta una combinación de elementos objetivos y subjetivos de acuerdo a la visión que cada director aporta en su representación. Cada escena y secuencia se convierte en un conjunto de signos que, al entrelazarse, permiten al espectador comprender la visión particular del director. “El signo es la unión de un significado y un significante” (Eco, 1986, p.29), es al alma de la comunicación, establece vínculos discursivos, puesto que, el lenguaje proporciona las reglas sintácticas para la construcción de estilos y formas, al mismo tiempo líneas comunicativas.

Por otro lado, el cine se rige como un mecanismo para mostrar la realidad estereotipada, el mensaje que transmite el director con la cinta además de generar interés en el público; muestra aquello que se quiere implantar, inclinando la explicación al tema central, por ejemplo, la exhibición del cuerpo femenino desde una perspectiva del deseo. Esta circunstancia quizá limite un análisis semiótico más objetivo; como se mencionó con anterioridad, es un mecanismo diferente al de los trazos gráficos.

Retomando a Nieto, su estudio cuestiona el uso de imágenes fotográficas, sin embargo, Saiz-Echezarreta y Peralta (2021) proyectan una perspectiva diferente al respecto. Defienden el enfoque visual de la sociología, argumentando que las imágenes no solo registran realidades sociales, sino que también actúan como indicadores visuales de la dinámica social en relación con teorías y conceptos sociológicos. Aunque el cine y el dibujo también utilizan imágenes, la fotografía ofrece una dimensión única a las representaciones, dotándolas de significados completamente distintos. Es ampliamente utilizada en diversos ámbitos, desde la apreciación de la naturaleza y actividades de ocio hasta el uso profesional en el periodismo. “El fotoperiodismo desempeña un papel crucial como dispositivo de subjetivación en la ciudadanía sexual” (Saiz et al., 2021, p.71). La fotografía se transforma en un medio comunicativo que revela historias y muestra realidades complejas

Los patrones visuales relacionados con la prostitución no pueden ser simplemente atribuidos a ideologías, sino que actúan como generadores de subjetividades a través de la combinación de dimensiones tanto externas (tales como sistemas económicos, sociales, tecnológicos, icónicos, ecológicos, entre otros) como internas (sistemas de percepción, sensibilidad, afecto, deseo, representación, imagen y valor, así como modos de memorización y producción de ideas). Según Nieto (2007) estos elementos trabajan conjuntamente para influir en cómo las imágenes son percibidas y comprendidas en un contexto más amplio.

La fotografía en el ámbito del periodismo va más allá de mostrar una sola perspectiva de la realidad, ya que vincula la noticia con la imagen y abarca un amplio marco de representación. Es especialmente relevante en el contexto de la prostitución, donde las apariencias ocultan mucho más de lo que revelan, y las imágenes son necesarias para expresar esta compleja realidad, tanto desde una perspectiva externa, influida por aspectos sociales, como desde una interna, que muestra las características propias de este fenómeno. Desglosando este argumento la fotografía es el medio más adecuado para representar la prostitución de manera fehaciente. No obstante, Saiz-Echezarreta & Peralta (2021) argumentan que las imágenes por sí solas no son suficientes, es crucial proporcionar un contexto adecuado al analizar la actividad de la prostitución desde una mirada semiótica.



Imagen 13. Fotografía periodística de prostitución clandestina

Tomado de: <https://www.elcomercio.com/>

Londoño (2016) lleva a cabo un análisis de los prostíbulos desde una perspectiva comercial y de promoción, se centra en la multimodalidad como enfoque semiótico. “Los diversos modos, dentro de los Estudios del Discurso, se basan en la semiótica social y buscan estudiar los sistemas de significación a través de diversos modos de expresión” (Londoño, 2016, p. 13). Esta aproximación permite la integración de diversas disciplinas, como la comunicación, el cine, el dibujo, el periodismo y, en este caso, el marketing. La definición clásica del marketing tradicional se refiere al producto como cualquier objeto, servicio o idea en el mercado que satisface una necesidad humana. Este concepto se alinea con el trabajo de que enfatiza la publicidad como una herramienta para generar necesidades en los clientes y fomentar el consumo de servicios sexuales de las prostitutas.

En el contexto específico de los prostíbulos, se emplea un tipo de marketing directo mediante la venta personal. Aunque no se implementen estrategias sistemáticas y a gran escala, sí se utilizan recursos del marketing que se consideran apropiados para publicitar los servicios. Londoño (2016) explica que los hombres encargados de entregar la publicidad cara a cara a los posibles clientes refuerzan su ofrecimiento mediante comentarios que buscan persuadir para que consuman de inmediato. Inclusive, los intermediarios guían a los consumidores hasta el prostíbulo. En términos generales, la publicidad desde la perspectiva de la semiótica tiene un impacto directo en el comportamiento del cliente en la dinámica de la prostitución, dado que su motivación depende de las iniciativas que encuentren interesantes. El marketing utilizado se basa en la entrega de volantes llamativos y provocadores que incitan a considerar a la mujer como un producto y al cuerpo como el medio para obtener satisfacción. Es una estrategia sagaz que los burdeles emplean.

Tomando en consideración que la semiótica se caracteriza por su capacidad de representar expresiones y experiencias a través de signos, dentro de la prostitución, esta disciplina analiza las circunstancias cotidianas que enfrenta cada individuo y las razones que conllevan a adentrarse en esta industria. Mediante la semiótica, se busca comprender y comunicar las complejidades y realidades de la prostitución en sus diferentes dimensiones.

Jean Baudrillard (2000) argumenta que, dentro del ámbito sexual, existe abundancia de signos que reflejan un hiperrealismo del placer, especialmente desde la perspectiva femenina “forma transversal de todo sexo y poder como forma secreta de la insexualidad” (Baudrillard, 2000, p.22). Tanto la razón sexual como la razón económica están permeadas por el principio de incertidumbre. En este orden de ideas, el sexo impulsa el negocio, y la semiótica debe abarcar todas estas complejidades al analizar la relación entre la industria de la prostitución y las mujeres que la ejercen, dado que el sexo, como actividad, está intrínsecamente ligado a aspectos económicos.

En general, la semiótica puede ser una herramienta útil para comprender cómo la prostitución es representada, percibida y comunicada en la sociedad, así como para analizar cómo los símbolos y signos influyen en la construcción de significados.

CAPÍTULO II

2.1 Metodología

Comprendiendo que el cuerpo, la mente, la vestimenta y el maquillaje son elementos concebidos como prácticas ritualizadas y significativas al momento de hacer un estudio de la prostitución, se pretende generar un ejercicio de reflexión teórica sobre la representación oral y visual dentro de la prostitución, tomando en consideración que dichas representaciones forman parte de un discurso artístico en la economía del sexo, donde las estéticas y políticas del cuerpo, especialmente de la mujer, se sienten, muestran y recrean permanentemente.

Con base a una adaptación metodológica de José Miguel Nieto en “Dibujando putas” (2007), la presente investigación se desarrollará bajo un acercamiento etnográfico que se llevará a cabo en un prostíbulo ubicado al sur de Ambato. Busca reflexionar las estrategias semióticas que utiliza este lugar en su dimensión audiovisual, además de, explorar las posibles relaciones que se establecen entre estas, con el propósito de develar los funcionamientos de persuasión a los hombres acerca de los servicios sexuales.

El proyecto toma como forma de investigación la representación gráfica, aproximación subjetiva a ciertos lugares donde la fotografía y el video son restringidos por su naturaleza violenta y compleja. Los dibujos que serán trazados a partir del trabajo de campo no tendrán como principal propósito la técnica y perfección, su fin estará centrado en proyectar al fenómeno social de modo que pueda trascender como registro esquemático de forma interactiva.

La intención es lograr comprender las dinámicas rutinarias de lo que sucede en este universo. La teoría funciona como una linterna que me permite visibilizar y por consiguiente explicar las prácticas y acciones ritualizadas para consumir el intercambio de sexo por dinero. Las disparidades y diálogos entre varios teóricos me serán de significativa ayuda para pensar al cuerpo de la mujer como un elemento en constante transformación sumamente importante en el comercio sexual. Para garantizar un enfoque puntual en la investigación el abordamiento de la prostitución se centrará en su origen hasta la actualidad, el análisis del cuerpo como deseo y el sexo como negocio. Algunos escritos y libros que darán forma a este estudio son: La

economía política de la comercialización global del sexo de Jeffrey (2011), que analiza a la prostitución desde un enfoque feminista como una industria que cosifica los cuerpos, subordinación femenina en su máximo esplendor y sector del mercado laboral fructífero y extraordinariamente rentable; La prostitución en el corazón del capitalismo de Rosa Cobo Bedia (2018) que explica los cambios que ha experimentado la prostitución en los últimos tiempos, la marcada diferencia de un negocio artesanal sin impacto del pasado, a una industria mundial con una operatividad similar a las corporaciones capitalistas del presente; Antropología del cuerpo y modernidad de Le Breton (2002) que define a la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, representación del imaginario y materia de símbolo. Considera que el cuerpo tiene un valor erótico, por lo que su esteticidad otorga reconocimiento social; Semiótica de las pasiones: de los estados de cosas a los estados de ánimo de Julien Greimas y Jacques Fontanille (1991) que analizan a la semiótica entre la interacción, entre la realidad (estados de cosas) y el sujeto participante (estados de ánimo); el cuerpo utópico: las heterotopías de Foucault (2010) que plantea un contraste entre el cuerpo propio y el cuerpo transformado, el cuerpo sin cuerpo protagonista principal de todas las utopías; Dibujando putas: reflexiones de una experiencia etnográfica con apariciones fenomenológicas de Nieto (2007) que realiza un análisis semiótico en el que utiliza formas de representación gráfica de las prácticas comunes en la vida de una prostituta.

2.2 Métodos

2.2.1 Objeto de estudio

Tomando en consideración que se requiere de un establecimiento donde haya la posibilidad de recolectar testimonios por medio de la oralidad y el trabajo etnográfico, sin el temor de ser partícipe de un allanamiento, sicariato o poner en riesgo la integridad y el bienestar particular, se ha optado por seleccionar un burdel con poca afluencia y sin registro de haber sido blanco de la delincuencia en lo que va del año. El objeto de estudio es un centro nocturno ubicado en el paso lateral Ambato, vía Riobamba; vía altamente transitada lo que genera gran movilidad de personas, en él se pretende recopilar información asociada al cuerpo, comercio sexual, prácticas y estrategias semióticas vinculadas a lo que se desea mostrar y ocultar; elementos

concebidos como acciones habituales y consecuentemente sustanciales al momento de hacer el análisis del trabajo sexual, como un oficio con símbolos en constante resignificación.

Figura 1. Objeto de estudio



Nota: Fachada del burdel
Elaborado por Gerardo Pérez.

Figura 2. Interior del establecimiento



Nota: Lugar destinado al baile erótico situado en la primera planta
Elaborado por Gerardo Pérez.

2.2.2 Enfoque

A partir del trabajo de campo se planea describir la experiencia etnográfica y consolidarla con dibujos, estrategia de trabajo empleada por José Miguel Nieto en “Dibujando putas” (2007).

2.3 Materiales

Los materiales utilizados para el desarrollo de esta investigación son:

- Ordenador portátil
- Teléfono móvil
- Internet
- Libros físicos y virtuales
- Plataformas digitales
- Equipo de oficina

2.4 Recursos Humanos

Contribución del docente tutor Xavier Brito Alvarado y Gerardo Pérez Valencia para obtener información relevante y dar paso a la construcción semiológica de la prostitución, tema central de este proyecto.

2.5 Recursos Institucionales

En cuanto a los recursos institucionales se incluye a la Universidad Técnico de Ambato y la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales en la carrera de Comunicación.

2.6 Recursos Físicos:

Suministros de papelería como:

- Documentos
- Artículos
- Libros

- Revistas
- Impresora

2.7 Recursos Económicos

Los costos de los materiales e implementos de oficina para la realización de la investigación son cubiertos en su totalidad por el investigador

- Laptop 700\$
- Luz 12\$
- Impresora 80\$
- Internet 25\$
- Resma de papel 3,50\$
- Pasajes 10\$
- Valor de la entrada al establecimiento (Burdel) 10\$

CAPÍTULO III

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Análisis y discusión de resultados

3.1.1 Percepción del burdel

El burdel es un espacio donde hombres y mujeres desarrollan una dinámica con estrategias relacionadas a lo que se desea mostrar. Para las prostitutas enseñar su cuerpo y crear un personaje ficticio, práctica inherente en el ejercicio de la prostitución. Para los hombres lo sustancial es presentar posibilidad de consumo y capacidad sexual que se adecua perfectamente con el paradigma tradicional con el que se desarrolla la masculinidad. Tanto mujeres como varones son protagonistas de una escena teatral efímera. Ha sido y continúa siendo representado como un rito que otorga la iniciación de la vida sexual de hombres que ante la ley son considerados mayores de edad. El prostíbulo constituye un espacio que brinda acogida a variadas prácticas fantasiosas que bajo el peso del dinero se satisfacen caprichos evitando señalamientos bajo la promesa del anonimato.

Los burdeles se los encuentra en diversas presentaciones, opulentos, más o menos lujosos y modestos según la categoría del establecimiento, el proceso de selección es totalmente gusto y decisión del cliente, mujeres de tamaños y proporciones generosas embriagan el interés y morbo de hombres que buscan una mera satisfacción de una pulsión instintiva, al mismo tiempo funciona como un lugar de vida colectiva, donde los hombres se reúnen a hablar de negocios, a beber alcohol, fumar o jugar cartas.

Hoy por hoy existe un amplio abanico de prostíbulos, de hombres para hombres, de mujeres para mujeres, de mujeres trans para hombres, bisexuales, etcétera, todos ellos consolidados a los ideales originales de hombre y mujer reproducidos por sociedades patriarcales heteronormativas. Por lo que el burdel tradicional representa y posiciona a la mujer con discursos funcionales a la ideología masculina.

El argot popular crea apelativos conexos a percepciones que nacen desde la infraestructura del lugar, hasta el aspecto físico de las prostitutas, como: casa de mala reputación, chongo, casa de citas, las cariñosas, casa del diablo, las malcriadas, tienda

de señoritas, entre otros. Factores como la manera de caminar, los ademanes, la inversión en modificaciones corporales, la representación y presentación, la vestimenta, los cuerpos tonificados, el maquillaje, alimentación, etcétera, resultan ser los pilares fundamentales donde reposa el personaje de la prostituta, al mismo tiempo son componentes determinantes que coadyuvan a consumir la acción sexual.

3.1.2 Descripción de la experiencia etnográfica

Luego de haber examinado con detenimiento corrientes y teorías fundamentales en esta investigación, es menester llegar al espacio en donde se desarrollará la acción etnográfica.

El burdel cuenta su realidad: las formas de negocio a través de prácticas que realizan las prostitutas, las cuales se entienden como rituales dado que poseen una serie de elementos que dan sentido de pertenencia y determinado funcionamiento. En todo este micro universo la economía desempeña un papel fundamental para consumir los rituales de la trabajadora sexual, tales como embellecer su cuerpo, la preparación del lenguaje corporal y el performance.

Este capítulo se centrará en mostrar la realidad de las trabajadoras sexuales, los modos de negociación y desde luego qué elementos persuaden a los clientes. Lo que procede, entonces, es una descripción del protagonismo particular en conjunto con las trabajadoras sexuales, los diálogos abiertos, las charlas triviales y las entrevistas informales serán las herramientas que se utilizarán para el fin establecido.

“Bienvenidos” es la primera frase que uno recibe por parte del establecimiento, una expresión que abre la puerta a la posibilidad de aventurarse en un mundo distinto, un mundo que históricamente se creó para hombres, para satisfacer y dar placer a la vista y al cuerpo.

La visita a este establecimiento se la realizó del 16 de abril al 18 de junio, en consideración a los acontecimientos que atraviesa el país como los problemas de inseguridad por parte de la delincuencia organizada, me vi en la necesidad de asistir en compañía de algún conocido, no garantizaba de ningún modo el mantenerme a salvo, pero su acompañamiento ablandaría el temor y proporcionaría confianza, Fernando, mi cuasi colega y amigo desde que inicié la carrera de Comunicación, sin

problema aceptó la invitación como quién alegre compra un boleto de viaje rumbo a un destino desconocido. Este establecimiento que por cierto se encuentra ubicado a un par de kilómetros de mi residencia, cuenta con sexoservidoras que no sobrepasan los 37 años.

En esta investigación colaboró una trabajadora sexual, aceptó ser entrevistada, a tener conversaciones dentro y fuera del burdel, relatar sus experiencias en las formas de negociación con sus clientes. La chica proveniente de Venezuela como la gran mayoría de prostitutas dentro del burdel, da la impresión de que el “producto extranjero” superara al nacional. Luego de haber comentado los fines académicos de la entrevista ella decidió sin problema que haga uso de su seudónimo en este análisis.

El club nocturno recibe mujeres de varios rincones del país y de ciertas nacionalidades latinoamericanas. Me topé con trabajadoras provenientes en su mayoría de Venezuela, y Colombia.

Ubicado en el paso lateral sur de la ciudad de Ambato, posee una entrada bastante amplia con un garaje nuevo que aproximadamente tiene capacidad para 35 autos, 2 sujetos de origen venezolano se encargan de la seguridad. Revisan que no porte armas de ningún tipo u objetos cortopunzantes que significarían un problema. Luego de la revisión proceden a pedir la cédula para constatar que tenga edad suficiente como para ingresar. Al mismo tiempo se debe cancelar al guardia el valor de 5 USD para entrar al burdel con derecho a una bebida alcohólica leve.



Figura 3. Canjeo de bebida alcohólica

Elaborado por Gerardo Pérez

Luego de haber presentado nuestra identificación y haber cancelado el valor establecido nos dan luz verde para continuar, a medida que uno ingresa una corriente fría recorre por el cuerpo, muchas inquietudes taladran el cerebro, uno se pregunta si lo que va a encontrar es el escenario que ha pintado la sociedad, lugares turbios frecuentados por personas que se dedican a negocios fraudulentos. Mientras que uno avanza en un pequeño y vistoso pasillo mujeres esbeltas de proporciones generosas reiteran la bienvenida acompañada de frases capaces de ruborizar a un cliente ocasional “jovencitos y guapos es como me gustan a mí”, comentarios irrisorios entre Fernando y yo permitían ablandar los nervios que naturalmente nos invadían, a pocos pasos de llegar a la puerta negra, aquella que marcaba un abismo de diferencia entre lo normal y lo esplendido, se alcanzaba a escuchar reggaetón y la voz de un animador.



Figura 4. Pasillo de entrada al burdel

Elaborado por Gerardo Pérez

Abrimos la puerta y una oscuridad maquillada de colores se nos presentó de golpe junto a un ruido ensordecedor producido por la música y los gritos de los clientes ¡Del putas! es la palabra que alcancé a escuchar a Fernando en un intento de describir ese universo para nosotros desconocido, en el centro se situaba un espacio creado para la exhibición y las acrobacias que con destreza más adelante vería realizar a las prostitutas. La primera impresión que percibí del lugar son los acabados, un lugar de lujo con un aparente ambiente semejante al que presentan las discotecas, con la significativa diferencia de que el burdel tiene un fin sexual y los antros diversión a través del baile y la bebida.



Figura 5. Tarima principal donde las prostitutas inician el baile erótico

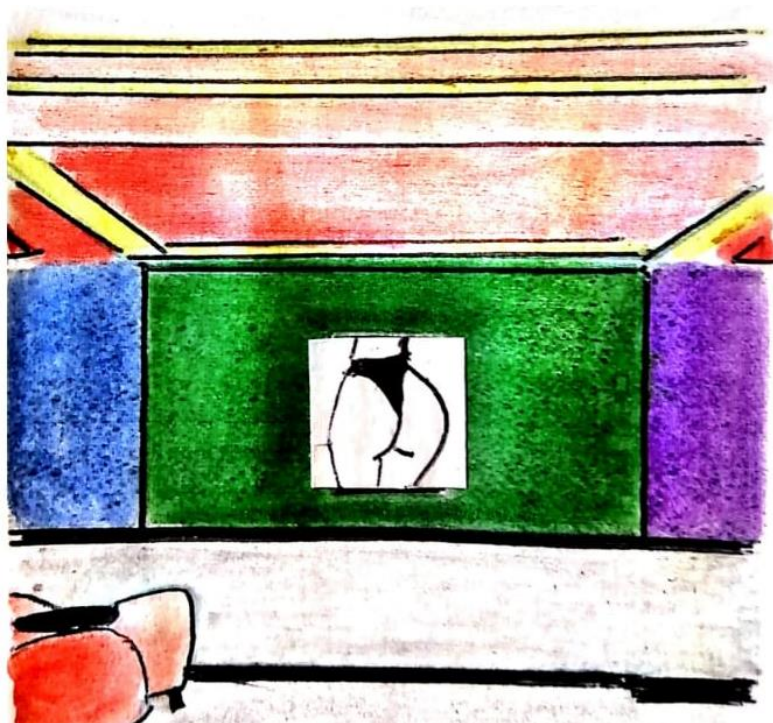
Elaborado por Gerardo Pérez

La limpieza sumamente impecable, en una esquina sillas tapizadas rojas, aglutinadas a una pequeña mesa daban comodidad a un grupo de clientes pasados de copas, notaba que una mujer sumamente alta portaba dos billetes en su mano, venía de aquel rincón y se dirigía al bar, en efecto, cumplía con su labor, asumo que, con encanto, su sonrisa, la diminuta y transparente prenda que llevaba, lograba vender licor, más tarde tal vez su cuerpo.

En general la imagen del lugar estaba determinada por colores, cuadros con imágenes de mujeres desnudas que en este contexto se interpreta como elementos claves para la provocación erótica, susceptibilidad de que el cliente se caliente y consuma. A la vista, bajo la mesa del bar, también se encontraba figuras de órganos genitales masculinos, condones y consoladores.

La provocación que las mujeres realizan con coqueteo y guiños de ojo para atraer a sus clientes se centra en la desnudez semi-explicita; ofrecen la piel limpia de una mujer

“sucia”, perfume y maquillaje excesivo. Según Nieto (2007) exhiben ropas que derrochan sensualidad, minifaldas, sostenes, blusas transparentes, tangas, hilos, prendas de “cabaret”. Principalmente, ropas para desear, mover, morder y besar. El deseo sucede en silencio y se cristaliza con frases como “vamos al cuarto mi amor”, “quieres pasarla rico”, “cómeme papi”.



*Figura 6. Cuadro de mujer semidesnuda
Elaborado por Gerardo Pérez.*

Fernando y yo tomamos asiento en un espacio que estaba próximo al centro, queríamos ver de primera mano el espectáculo. Luego de charlas notamos que una chica extremadamente joven nos hacía contacto visual; esperaba la señal, nuestro llamamiento, ligeramente asentí con la cabeza y sin pensarlo dos veces venía hacia nosotros. Llevaba un vestido muy corto y unos tacones rojos altos, no tenía más de 28 años, medía aproximadamente “1,68 o 1,70”. “Hola mi amor, me llamo Sofi” fue la manera en que saludó con ambos, nos besó en la mejilla y se sentó, amablemente pidió nuestros *tickets* y fue al bar por nuestras cervezas, su atención estaba puesta en mí, deduje que se debía porque fui yo quien la llamó y para ella era el inicio de una posible compra que yo realicé.



Figura 7. Sofi

Elaborado por Gerardo Pérez

“Son nuevos verdad, les noto asustados”, no podíamos ocultar la verdad, la actuación se nos daba fatal, preguntas triviales como su edad, nacionalidad y actividades a las que se dedica sentaron un vínculo que dinamitó el temor. Eran las 10:35 pm, el animador advertía de un *show* próximo, solicitaba gritos y aplausos para la inigualable Daya “Esa perra lo hace bien, vas a ver que baja de la tarima, te menea el culo y te convence de ir al cuarto” (Sofi, 16-2023).

El comercio sexual matutino que ocurre en algunas calles del centro de la ciudad no es tan evidente para el observador extranjero, tan explícito como en las salas del burdel, la exposición exagerada se da gracias a la intimidad que proporciona los muros de los edificios y las noches ficticias. De acuerdo con Nieto (2007) la privacidad en las vías

y aceras de la ciudad a plena luz del día se expone a través del camuflaje. Una persona ajena que visita la ciudad no podrá percibir con facilidad la cantidad de prostitutas que pasan sus tardes en determinadas calles. Ocurre porque no concuerda con la imagen naturalizada de las prostitutas. Dada esa realidad, los patrones se modifican y buscan adaptación.

“I See Red” se reproducía a todo volumen, Daya pasó a ser el centro de atención, sus movimientos no eran nada improvisados, dominaba el arte del pole dance, subía y bajaba con soberbia facilidad una y otra vez, bajó de la tarima y sus encantos naturales pasaban a ser visibles a medida que se despojaba de su traje de enfermera sexy, bailaba provocativamente encima de los clientes.



Figura 8. Daya bailando en el tubo

Elaborado por Gerardo Pérez

El burdel tiene capacidad para 80 personas. Al fondo a la derecha una pequeña

habitación cubierta de cortinas transparentes permitía observar dos grandes juegos de muebles, como simbolizando un espacio más discreto y exclusivo, la mente al no tener una significación clara en ese contexto, se atreve a pensar que es el escenario de shows explícitos para clientes arriesgados, o espectáculos inusuales que pagan consumidores sustanciales, aquellos que sin titubeo comprarían botellas de licor superiores a 100 USD.

Al término de lo que etiquetaría como complacencia visual en todo su esplendor, la música ambiente se vuelve a reproducir, las conversas entre clientes retoman su curso y Sofi vuelve su mirada a mis ojos, “voltea a ver, se la va a coger” (Sofi, 16-2023) a pocos metros de mi lado izquierdo un hombre que al parecer había asistido solo, terminó su cerveza, se levantó y habló con Daya, ella asintió con la cabeza, el dinero que le entregó el tipo lo depositó en el bar y procedieron a subir las escaleras, no existió necesidad de intercambiar más palabras, su fin estaba delimitado, presenciaba un verdadero quememportismo de nacionalidad, edad o personalidad, pero de eso se trababa, sexo light sin amor y sin imaginación, netamente instintivo y animal, un desfogue de una necesidad biológica sin enriquecimiento emocional.



Figura 9. Escaleras que conducen a las habitaciones donde tienen sexo las prostitutas con los clientes

“Es así de fácil, pagas y subes al cuarto, si deseas antes puedes hablar y conocer a la chica, ya sabes, preguntar la duración (15 minutos), las posiciones que te gustan, tipos de penetración, si quieres tomar fotos o grabar mientras cogen, obviamente ocultando el rostro, todo depende de la chica. Pero si no es la primera vez que vienes ya sabes cómo funciona y te ahorras todo eso” (Sofi, 16-2023). Las explicaciones de Sofi no dejan espacio a la imaginación, había una respuesta rotunda para toda inquietud, su sinceridad me dejó saber que llevaba viviendo en Ambato 6 meses, era madre de un niño y sustento de dos hermanas menores, por las mañanas trabajaba medio tiempo en un local de ropa, salía con sus compañeras a centros comerciales los miércoles en la tarde, le gustaba la lectura, extrañaba a su familia, visitaba regularmente Baños de Agua Santa y tenía una voz meliflua que la dedicaba al canto en su tiempo libre.

Manejaba una vida corriente que no sería tildada por la sociedad como distinta por el hecho de ser una madre y hermana que por las noches transformaba su cuerpo en mercancía. A sus 26 años con un estilo de vida galante consiguió “un viejo guapo” divorciado que, en palabras de ella, no sabe que es prostituta. Es un señor detallista que la saca a pasear muy seguido y no le importa gastar mucho dinero en viajes, ropa, joyas, chocolates y rosas. Frente a él es una chica venezolana que viajó a Ecuador por la crisis que atravesaba su país natal, vive junto a un grupo familiar y todos trabajan para subsistir.

De acuerdo con la antropología del arte propuesta por Geertz (apoyado sobre “la mirada de la época” de Baxandall), una pintura tiene una función genuina que consiste en ser entendida de forma diferente por cada público. Nieto (2007) sostiene que las prostitutas son integrantes del mismo sistema cultural, pertenecientes a la misma clase, creyentes de las mismas religiones, visitantes de los mismos atractivos turísticos, espectadoras de las mismas noticias y mismos programas radiales. Pertenecientes a la misma estructura social, comparten los hábitos que “hombres y mujeres normales”.

3.1.2.1 ¿Qué persuade a los clientes para el consumo?

Sofi asevera que las chicas tienen pagos distintos, quien “coge” con más clientes gana

más dinero, la atracción se debe al trato, el coqueteo, las frases y la vestimenta que usan, cada una tiene un método distinto de relacionarse con sus clientes, las sexoservidoras articulan diversos sistemas de significación y comunicación directa (discurso, imagen, color, entre otros) que captan o atrapan la atención de los hombres. Existen otras estrategias como la distribución de muebles y diseños arquitectónicos, series de acciones tácitas meditadas difíciles de percibir como las luces bajas y la música estruendosa hasta el punto de que entablar una conversación resulte difícil, la intención del lugar no recae en la charla sino en el consumo.



Figura 10. Prostituta portando un vestido muy corto

Elaborado por Gerardo Pérez

Las chicas visten prendas diferentes, pero ninguna está completamente desnuda, el ingenio les dicta que la mejor manera de llegar a los clientes es a través del lenguaje hablado y corporal; siendo los dos elementos más importantes que logran el intercambio sexo por dinero. A más de ello esta negociación que mayormente inicia con seducción y actúa en función de los factores mencionados, otorga un sentido de pertenencia a este grupo humano (trabajadoras sexuales).

Del mismo modo como ocurre en el boxeo de espectáculo, la danza y el teatro, lo visible y el performance son los elementos constitutivos para la prostitución. Nieto

(2007) expone que para comprender la estética del trabajo sexual se debe dominar la relación de las dinámicas de la imaginación simbólica, estructuración del erotismo y del género, el control moral en prostitutas que viven sexualidades hostiles. Si se delimitase una estética a la prostitución, sería la estética de la noche y de la política perteneciente a nuestra cultura. Con cierto grado de performance que evite llegar a ser estética identitaria pero fuerte para marcar la existencia de ellas.



*Figura 11. Mecanismo de seducción y negociación previo al acto sexual
Elaborado por Gerardo Pérez*

3.1.2.2 ¿Necesidad o gusto?

“Las chicas tienen historias diferentes que contar, te aseguro que la mayoría trabajan en la prostitución por necesidad, pero también hay quienes lo hacen por diversión, el trato es bueno, y quién no quiere ganar dinero por follar” (Sofi, 16-2023) en el caso particular de Sofi había necesidad pero también habían opciones, su segundo trabajo matutino develaba que un empleo encasillado como normal no le había sido indiferente, tal vez hubiese encontrado otro de la misma categoría, pero también se presenta la hipótesis de que vender ropa es una cortina de humo que se encarga de ocultar apariencias. Está claro que la comparación de las ganancias es diferente y la

energía física que se entrega en cada labor también. Su entusiasmo me daba paso a pensar que las cifras obtenidas por noche no tenían profesiones ni oficios que envidiar. Era una cuestión personal, para quienes proceden de familias conservadoras, aquellas que tienen instalado en el cerebro una brújula moral independientemente de su estado económico, el ejercer la prostitución no apunta a otra cosa que el pecado, el fracaso y la vergüenza. Pero también hay la contraparte, una tendencia que ha ganado peso y protagonismo en la actualidad, la ideología liberal que es abierta y tolerante favorece las libertades individuales y promueve las ideas libres haciendo caso omiso a los prejuicios y las estigmatizaciones.

Me gusta ganar mucho dinero, me permite comprarme muchas cosas como jeans, vestidos, un televisor gigante, un iPhone, ir al cine con mi hijo y mis hermanas. Mira mis fotos [Saca su celular y me deja ver 4 fotografías junto a su hijo y hermanas delante de una cartelera de cine, en un centro comercial] Hay clientes que piden mi número con la intención de invitarme a salir, eso ya depende de mí, es muy aparte del trabajo, me llevan en su auto a fiestas o eventos y después a coger, les cobro dependiendo de lo que sea. En este trabajo te encuentras de todo, clientes caballeros, pero también hay que lidiar con patanes que empiezan a faltarte el respeto y debo llamar a seguridad para que lo echen. A veces vienen solo por sexo y otras veces quieren conversar. Hasta me ha tocado ser psicóloga, cuando ya están pasados de copas me empiezan a contar de infidelidades y rupturas, tipos que son rechazados y aquí se sienten aceptados, problemas con sus esposas e hijos. Soy como una especie de consejera y amiga sexual [Se ríe] cuando pagan la ficha y subimos al cuarto es diferente, les digo lo que deben hacer y lo que no me gusta, algunos ven mucho porno y quieren halar mi cabello o escupirme, son idiotas [Se ríe] (Sofi, entrevista, 16-2023).

El relato denota que la trabajadora sexual tiene un listado de ofrecimientos ajenos al sexo que logran persuadir e instaurar seguridad y apego en los clientes. El hablar, escuchar y en instantes convertirse en amiga abre mayor posibilidad del beneficio

económico. Es lógico pensar que una vez dentro del oficio las mujeres cambien hábitos de vida, inviertan en belleza, modifiquen sus cuerpos, usen gestos y perfeccionen su personaje verosímil claramente ficticio.

Los burdeles son espacios generadores de curiosidad y misterio para los transeúntes que merodean a sus alrededores. Es un teatro caro, un escenario en donde las obras emocionan a sus adeptos y la audiencia puede unirse al show, ser parte de la teatralización. Hombres y mujeres dan vida a personajes artificiales, forman parte de una gran obra escenificada que tiene un horario nocturno. Los segundos sumaban minutos y los minutos habían alcanzado una hora, el tiempo que Sofí había depositado en nosotros parecía llegar a su fin, después de preguntas incisivas, relatos cómicos e información valiosa nuestra acompañante vio ingresar a un tipo que vestía traje, a impresión de cualquiera un cliente potencial, articuló “seguiré trabajando, si necesitas algo más estoy a tus ordenes papi” una forma de despido bastante sutil.

De este modo se devela ante mis ojos la labor sexual femenina como un objeto de estudio vistoso e interesante de ser representado, un asunto extremadamente complejo por la enorme carga discursiva y moral históricamente incorporada que a veces compunge a la prostitución y a la sexualidad femenina. Otra gran complejidad es entender a la prostitución como un mundo de sensibilidades imaginativas de constante aprendizaje corporal y titubeo visual. El trabajo de campo difirió con las imágenes que la sociedad instauró en mí. No pude presenciar los cuerpos amorfos, las estrías y los rostros desgastados por el consumo de sustancias en las trabajadoras sexuales. El escenario del crimen, la decadencia y la pobreza estuvo muy distante, en su lugar la opulencia y el dinero hacía posible un ambiente acogedor para la satisfacción del cliente. Según Nieto (2007) los vientres destruidos y los cuerpos acabados por el exceso de cocaína son estigmatizaciones que la cultura atribuye a sus criaturas para que tengan latente su destino, pero esas características engañan, son verdades incompletas y desleales, porque el tipo de mujer que presencié se asemejaba al estereotipo europeo, altas, esbeltas, minuciosamente arregladas y limpias, con una suerte diferente fácilmente se hubieran adentrado en otro mundo, en el del modelaje.

3.1.3 Discusión de resultados

Gracias al acercamiento etnográfico se ha identificado los elementos que propician

comprender las estrategias semióticas, los modos de negociación, las relaciones que se establecen y persuaden a los clientes. El burdel alberga a hombres y mujeres con intenciones específicas, permite crear lazos fugaces de afecto y momentos en los que se posibilita establecer distintos mecanismos de comunicación. Por medio del lenguaje hablado se negocia, se avanza, se retrocede y se permite. Por otro lado, es preciso destacar que el performance cumple con el objetivo de exponer su interés y de convencer. Se crea una oferta frente a una demanda donde el lenguaje cumple el rol principal y en efecto consigue vender el producto.

El cuerpo y la actuación resulta ser la clave, pero también toma protagonismo una previa preparación mental; de cierto modo se despojan del personaje real que actúa en otros escenarios como madre, hermana o hija. Cuando personifican a una prostituta, cumplen acciones repetitivas cuya única finalidad es la transacción sexo-económica. Dichas actuaciones no tienen una camisa de fuerza, las demandas instauradas por el burdel son modificadas de acuerdo con lo que la trabajadora sexual crea conveniente, por lo que los modos de negociación se resignifican.

Finalmente se devela que la actividad sexual moviliza diversos recursos que inician en el escenario y finalizan en la presentación ante la audiencia-clientes. Es una preparación anclada a lo que en términos *Bourdieuanos* se percibe como capital corporal. En trabajadoras sexuales esta lógica implica manifestar que existen determinados modos como la gestualización y el desenvolvimiento escénico para la obtención de los réditos económicos.

CONCLUSIONES

El escrito pone en evidencia la conexión existente entre las prácticas ritualizadas, las formas de interacción y la actuación de las prostitutas (performance). El ingreso al campo dio respuesta al objetivo, pero generó interrogantes que no estaban delimitadas, dudas con respecto al sentir del cliente, ¿Qué clase de aceptación encuentran en las prostitutas? ¿Cómo es que un lugar destinado a la actividad sexual puede transformarse en un espacio de consejería y escucha? ¿Las prostitutas son máquinas sexuales o llegan a primar las emociones en clientes frecuentes? Pueden llegar a ser preguntas clave para abrir nuevos debates.

El trabajo de campo permitió observar relaciones de poder enraizadas a la construcción de géneros, los clientes y el animador proyectaban a través de tratos y acciones la creencia arraigada de que las mujeres son y deben ser catalogadas como cuerpos cuyos destinos están marcados para la complacencia masculina. La ideología retrógrada de que el espacio que le pertenece a la mujer es el hogar y su sexualidad sirve para la reproducción humana.

El burdel es un espacio que funciona demandando actuaciones y estrategias semiológicas, acciones propias de una trabajadora sexual que son complementadas con el proceder del cliente, no se trata de prácticas improvisadas, son concebidas como un comportamiento consciente, ellas preparan su cuerpo, su mente y ellos despliegan expresiones orales para la negociación.

Mencioné que la prostitución es un oficio en constante resignificación, por lo que no resulta preciso creer la teoría que brinda mi tesis en un cien por ciento, las estrategias para el consumo y los modos de negociación se adaptarán a las nuevas demandas, por lo que, si alguien deseara hacer uso de mi investigación, tendría que volver al campo las veces que sean necesarias para contrastar, consolidar o desmentir este registro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Baudrillard, J. (2000). De la seducción. Madrid: Editorial Cátedra.
2. Bourdieu, P. (1986). Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. Madrid. Editorial La Piqueta.
3. Brito Alvarado, X. & Ortiz Ortiz, L. (2016). 24 horas de consumo, notas sobre el cine pornográfico en internet. Question/Cuestión, 1(52), 3-24. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/3535>
4. Castells, M. (1999). La era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid. Editorial Alianza.
5. Cepeda, P. & Zobeyda A. (2019). La prostitución como una forma de violencia contra la mujer. [Tesis de Maestría] FLACSO - Argentina, Buenos Aires. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17257>
6. Chejter, S. (2016). La prostitución: Debates políticos y éticos. Revista Nueva Sociedad. (265), 58-76. Disponible en: <https://www.nuso.org/articulo/la-prostitucion-debates-politicos-y-eticos>
7. De La Parra, M. (2002). El cuerpo de Chile. Santiago de Chile. Editorial Planeta.
8. Dery, M. (2005). Velocidad de escape. Madrid: Editorial Siruela.
9. Eco, U. (1986). La Estructura Ausente: Introducción a la Semiótica. España. Editorial Luman.
10. Engels, F. (1884). El origen de la familia, la propiedad privada y del estado. Alemania: Roja.
11. Figari, C. (2008). Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros. Revista de estudios de género. 3(27), 170-204. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362008000100007&lng=es&tlng=es.
12. Foucault, M. (1992). Microfísica del poder. Madrid. Editorial La Piqueta.
13. Foucault, M. (1993). La vida de los hombres infames: Ensayos sobre desviación y dominación. Buenos Aires. Editorial Altamira.
14. Foucault, M. (1998). Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres. México. Editorial Siglo Veintiuno.
15. Foucault, M. (1998). Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión. México.

Editorial Siglo Veintiuno.

16. Foucault, M. (1999). Diálogo sobre el poder. En Estética, ética y poder. Barcelona: Editorial Paidós.
17. Foucault, M. (2001). Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Madrid: Editorial Alianza.
18. García, M. (1996). El mundo de la prostitución en las ciudades bajomedievales. Revista Cuadernos del CEMYR. (4), 67-100. Disponible en: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/22196/03%20%28Mar%c3%ada%20del%20Carmen%20Garc%c3%ada%20Herrero%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
19. Greimas, A. & Fontanille, J. (1991). Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo. Puebla: Editorial Siglo XXI.
20. Jeffreys, S. (2011). La industria de la vagina. La economía política de la comercialización global del sexo. Buenos Aires: Paidós.
21. Lacroix, P. (1870). La historia de la prostitución en todos los pueblos del mundo: desde la antigüedad más remota hasta nuestros días. España: Juan Pons.
22. Le Breton, D. (2002). La sociología del cuerpo. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
23. León, M. (2019). El trabajo sexual como actividad laboral en Ecuador. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.
24. Lotman, J. (1979). Semiótica de la cultura. Madrid: Editorial Cátedra.
25. Londoño, O. (2021). “Dulce compañía”: Estrategias semiótico-discursivas de persuasión en la publicidad de prostíbulos. Revista de Estudios Filológicos. Disponible en: <https://n9.cl/lgpyh>
26. Mackinnon, C. (1989). Hacia una teoría feminista del Estado. Madrid: Cátedra.
27. Morgan L. (1987). Sociedad Primitiva. Estados Unidos: Endymion.
28. Nieto, J. (2007). Dibujando putas: Reflexiones de una experiencia etnográfica con apariciones fenomenológicas. Revista Chilena de Antropología visual. (10), 54-84. Disponible en: <http://rchav.cl/imagenes10/imprimir/nieto.pdf>
29. Pardo de Neyra, P. (2017). Literatura y pornografía vs. erotismo y literatura: Hacia una semiótica de la obscenidad. Revista de la Asociación Española de Semiótica. (26), 447-467. Disponible en:

<https://doi.org/10.5944/signa.vol26.2017.19963>

30. Rangel, N. (2008). Moras, Jóvenes y Prostitutas: Acerca de la prostitución valenciana a finales de la Edad Media. *Revista Miscelánea Medieval Murciana*. (32), 119–130. Disponible en: <https://doi.org/10.6018/j49321>
31. Ramírez, G. & Franklin, A. (2020) Cuerpos, modos de negociación y rituales cotidianos. Una aproximación etnográfica a las trabajadoras sexuales de cuatro burdeles de Quito. [Tesis de Maestría] FLACSO – Ecuador. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16583>
32. Romi, J. (2006). La prostitución: Enfoque psiquiátrico, sexológico y médico legal. *Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*. (2), 5-28. Disponible en: https://alcmeon.com.ar/13/50/1_Romi.htm
33. Saiz, V. & Peralta, L. (2021). Fotoperiodismo, prostitución y ciudadanía sexual: Cronotopos hegemónicos y emergentes (2013-2018). *Revista adComunica*. (22), 65-Disponible en: <https://doi.org/10.6035/2174-0992.2021.22.5>
34. Sanabria, P. (2012). Características psicológicas de consumidores de cibersexo: una aproximación. *Revista Colombiana de Psicología*. (12), 19-38. Disponible en: <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/468>
35. Tubert, M. (2013). La prostitución. [Tesis de Maestría] Universidad de Barcelona - España. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/56311>
36. Ulloa, T. (2011). La prostitución, una de las expresiones más arcaicas y violentas del patriarcado contra las mujeres. *Revista Pensamiento iberoamericano*. (9), 293-312. Disponible en: <https://www.somosiberoamerica.org/pensamiento-iberoamericano/> Villa, E. (2010). Estudio antropológico en torno a la prostitución. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*. (49), 158-179. Disponible en: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/3992>
37. Villacrés, M. & Grace, P. (2009). La industria del sexo de la ciudad de Quito y las representaciones sobre las trabajadoras sexuales colombianas. [Tesis de Maestría] FLACSO – Ecuador. Disponible en: https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/10469/1176/TF_LACSO-2009GPVM.pdf?sequence=4&isAllowed=y